

Redacción: CARLOS CORTÉS C.

CATARSIS MENTAL.

Hubo además en mi concepto en la pasada reunión hogareña gentilmente auspiciada por Antonio José y Julio César, en la cual teniendo como acto central la degustación de comida italiana, vinos y producto de los escoceses nos reunimos en la agradable terraza con el presidente, vicepresidente, past presidenta y otros compañeros, fuera de los excelentes anfitriones. Después de la parte humorista a la que nos tiene acostumbrados Antonio José y de elogiosos comentarios sobre la recién pasada Conferencia de Distrito, que igualmente ha merecido cálidos mensajes de felicitación, llegó el momento de las inquietudes en el cual intervinimos la mayoría con observaciones sobre el funcionamiento de nuestro Club que considero habrán de ser provechosas y me parece que la sinceridad fue tal que por ello me atreví a titular de esta manera este párrafo pues al estilo de Aristóteles se “drena lo del pasado” o de acuerdo con Saner hicimos “un proceso de liberación” creamos “una válvula de escape” lo cual es conveniente a ratos cuando se toma con objetividad y se realiza con el debido respeto, pues suele ocurrir que usualmente en las reuniones semanales no alcanza el tiempo o se interponen los programas de fondo y se requiere aclarar algunos malentendidos. No faltó el grito del Vicepresidente de “entusiasmo”, las frases de Carlos Santander, de “que los tiempos pasados eran diferentes,- olvidó que ahora el turno corresponde a los millennials-; nuevamente expresé mis lamentaciones por no haber seguido el club apoyando el tema de la conservación de la biodiversidad; Graciela manifestó su inconformidad por estar con deseos de laborar pero nos “faltan programas”. El presidente manifestó que si hubiese tenido colaboración las cosas habrían sido de manera diferente. María Isabel aprovechó esta oportunidad para comentar sobre un programa de ayuda a una Fundación, que ya había expuesto a la nueva presidente como centro de actividad de las damas rotarias para el nuevo año. Como puede deducirse motivación hay pero falta concretarla en algo que nos aglutine de acuerdo a nuestras habilidades. Con razón decía Gonzalo Gallo: “Todos nacemos con variados talentos, pero estos de nada sirven sin confianza, entrega, disciplina y dedicación.”.

María Isabel y mi persona, por este medio, deseamos agradecer a Julio Cesar y Antonio José por todas sus gentilezas y su paciencia.